

CRUCE DE LOS ANDES A CABALLO

La confirmación de un mito familiar

Mi padre murió en 2000, entregado a un cáncer contra el que no opuso resistencia, y al cabo de sólo 4 meses de triste agonía. Yo recién pasaba los 40, con 3 hijos chicos que lo adoraban, creía que nada era imposible si se ponía la voluntad apropiada.

Muy deportista de joven él, crecí escuchando comentarios de sus muchas actividades, algunas bastante notables! Generalmente eran historias recordadas con amigos, no contadas directamente a mí, pero que se fueron acumulando en la memoria familiar.

Del o los partidos que jugó contra el seleccionado francés de rugby, integrando un seleccionado de Capital (parece que había otro del interior...), las regatas internacionales que había ganado con su 8 con timonel, ó 4 con timonel!, no sé. Y lo mejor de todo, del cruce de la cordillera a caballo que había hecho invitado por un amigo socio de CUBA, al que sí conocí porque fue nuestro odontólogo cuando yo era chico. Y nada más. Todas actividades de deportista soltero, sobre las que mi madre guardó un llamativo silencio (por desconocimiento? desinterés? distancia?), pero a las que, como guardiana indiscutida de la Verdad, de alguna forma restaba credibilidad. JA. Las socias!!!

Negado a los deportes yo, por inhábil y encima jetón, nunca busqué profundizar en los “mitos” deportivos de mi viejo.

En 2017, a punto de cumplir 100, muere su hermana mayor, solterísima y custodia de la casa de mis abuelos, que junto con 2 primas me tocó vaciar y vender, después de 83 años de estar en la familia. Y ahí, entre muchas otras cosas, empezaron a aparecer los testimonios...

Los programas de los partidos que jugó la selección francesa en GEBA, con los integrantes de los equipos, y estaba mi viejo!

Incontables fotos de su equipo de rugby a distintas edades, con sus amigos del colegio San Andrés cuando estaba en Constitución, siempre representando a B.A., “club FUNDADOR del rugby en el país”. Padrinos de Pucará cuando se escindió de GEBA y, como tales, invitados de honor a la mítica fiesta de 3 días que marcó su nacimiento. Los señores que conocí de grandes, jóvenes!!!

Y las innumerables fotos de remo, incluyendo algunas en Valparaíso (internacional al fin...) y muchísimas en Tigre, donde transcurrían las historias en el Tigre Boat Club, rival de La Marina, el Escandinavo, el Italiano y otros, con los entrenamientos a la luz de un farol en la proa antes de ir a trabajar al centro en el Central Argentino. Por ahí sí andaba la sra., porque ahí se conocieron, aunque ella sólo recordaba los veranos en alguna isla alquilada en alegre montón con tíos, hermanos y madre. Y no negaba haber sido parte de un antológico viaje a Colonia a bordo del Tres Marías, velero de sus amigos mayores y sin hijos Lilly & Pinky (los nombres lo dicen todo), con entrada nocturna al puerto de Colonia con el capitán alcoholizado, y pasando repetidamente de largo la boya donde debían engancharse. Habrá sido tan así???

Y ya terminando 2017, habiéndolo sobrevivido largos 17 años (jamás lo hubiera imaginado), muere mi madre. Otra casa que vaciar, esta vez sin pares, y muchos recuerdos removidos. Sólo 62 años de acumulación esta vez, pero aquí sí viví yo.

Una tarde de invierno, revisando la vigésimonosécula caja de fotos (todas grandes las cajas, emergentes en distintos lugares), separando rápidamente las que van al fuego de las que vuelven a la caja, de las que vienen conmigo y de las que no sé qué hacer, aparece un sobre... que abro. Saco las fotos y lo primero que veo es una en que está mi viejo parado en un bote con otros 3 ó 4, en un agua con montañas alrededor. Todos de saco y corbata, y creo que hasta sombrero. Sigo pasando y aparecen caballos, paisajes imponentes de montaña..., monolito que dice CHILE! será lo que sospecho? Y entonces la foto de una cabaña, que me resulta familiar. Yo no conozco el Arbolito; tendría que haber ido en febrero de 2017 a la primera prueba conjunta de las Capitanías de Natación y Andinismo, pero por una “polémica” (para mis amigos) recomendación de mi cardiólogo, desistí de ir a último momento, de muy mala gana. Salí del grupo de WhatsApp y no quise ver las fotos ni saber nada del asunto después (muy racional). Pero sí miré las fotos del año siguiente, y de ahí que la cabaña de la foto me resultara vista.

Para sacarme la duda le mandé una foto de la foto al GRAN Facundo Beltrán, que ahí mismo me confirmó que era del Arbolito. O sea que las más de 50 fotos en blanco y negro registraban el épico cruce de los Andes a caballo con un grupo de CUBA, que encima había partido del Arbolito!, y del cual nunca tuve mayor información, ni del año, ni del mes, ni con quiénes, ni por

dónde. Sólo recuerdo el nombre del amigo odontólogo, el Dr. Agustín López Pelliza, que entonces googleé y supe que murió en 1998, y ya sabía que era soltero.

A partir de ahí, por iniciativa de Facundo B., me comuniqué con Leonor de Biblioteca para ofrecerle copias de las fotos, y con la entusiasta ayuda de José Amuchástegui encontramos en el libro de la cabaña que había sido en febrero de 1952 (extraño, si bien no estaban casados, mi madre ya tenía que estar).

Hasta acá mi parte, a continuación el relato de los hechos, según registro de Guillermo Valerga Aráoz en el libro:

Estadía del 08/02/1952 al 02/03/1952

Integrantes:

- Guillermo Valerga Aráoz ("actúa como capitán")
- Fernando Bourguet
- N. Ismael Castro
- Aldo M. Cuggini
- Raúl di Gulio *
- Agustín López Pelliza *
- Fernando Tejerina *
- Jacques de Kirnbaum
- Lino Piñeiro Sorondo
- Alfredo Roman
- Jorge Maspero Castro
- Juan Enrique Brandes (invitado)
- Carlos G. Peterson (invitado)

*posteriormente socios fundadores del Grupo Fotográfico en julio 1960 (entre otros)

La crónica dice que hicieron las expediciones y paseos habituales, agregando una de 7 días cruzando a Chile. No precisa fechas, pero detalla lo recorrido día por día:

1er día: Paso del Millaqueo hasta mallín al pie de la cordillera, donde pernoctan

2º día: recorren la cordillera del lado argentino y lado chileno, volviendo al mallín para hacer noche

3er día: "nos internamos" en territorio chileno, pasando por "Las Frutillas" y llegando a Puesto "Aves" para dormir

4º día: siguen a Puesto de Carabineros de "Sietecura", donde pasaron la noche

5º día: fueron a termas de Puyehue, almuerzan en el Hotel (fotos de exterior e interior), duermen en "Anticura"

6º día: regresan por Paso Rincón, durmiendo en la "Varrepita"

7º día: llegan a la Cabaña

El sábado 23/02 dejan la Cabaña N. Ismael Castro, Aldo Cuggini, Alfredo Roman, Fernando Bourguet, Juan Enrique Brandes (inv.) y Carlos G. Peterson (inv.). El resto de los socios parte de Bariloche hacia Buenos Aires el siguiente sábado 02/03.

De las entradas en el libro surge que gran parte del grupo iba todos los años en febrero a pasar buena parte del mes (López Pelliza, Tejerina, Valerga Aráoz, Castro, Piñeiro Sorondo).

Y, hasta donde sabemos, la expedición no volvió a repetirse, ni quedó otro registro de ésta más que la crónica de Guillermo Valerga Aráoz.

Ricardo Peterson Mountjoy